



La lógica de la bendición

La Teología es una disciplina del conocer humano que, si no se ancla en la Lógica y en la Metafísica clásica, puede llegar a justificar la cuadratura del círculo. También la Verdad y el Amor tienen su lógica y su metafísica.

Aterrizando en el tema: ¿qué es “bendecir”? Etimológicamente “bendecir” es decir bien de alguien o algo. Creo que jurar por Dios y bendecir tienen mucho que ver. Jurar por Dios es poner a Dios por testigo. Bendecir es poner a Dios por testigo de la semilla de bien de alguien o algo e impetrar la gracia santificante mediante una oración particular, pronunciada por un ministro capacitado por el mismo Dios, para que ese alguien o algo llegue a plenitud. Esto es posible debido a un hecho que queda resumido en la frase del Génesis (1,31) que reza “Y vio Dios que era bueno”. Esta frase significa que las cosas hechas por Dios y sostenidas por Él en el ser son buenas porque son según su querer. La Creación existe según su querer, y eso la hace buena. Bendecir es, en el fondo, pedir a Dios que, mediante su gracia, amarre de una forma eficaz con este hecho fundante lo bendecido.

Como diría el Papa Francisco, se puede bendecir todo, todo, todo... Y tiene razón, se puede bendecir todo. Pero hay “algo” que no se puede bendecir: la “nada”. Se pueden bendecir personas, animales, cosas y situaciones pero la nada no, porque no hay materia. Es más, es evidentemente paradójico impetrar de Dios una gracia sobre la nada, sobre

“algo” que no procede de su querer creador, como si Dios fuera una especie de comodín para revestir de bondad lo que es una falla. Dios me libre a mí de decirle a Dios o a nadie qué puede o no puede bendecir.. Pero, por razones pastorales, “bien intencionadas”, complacientes con todos, etc... no se debería llegar a justificar la cuadratura del círculo. Bendecir sin Verdad significa hacer un gesto vacío y necesariamente impotente, lógicamente carente de amor, sin caridad. Se trataría de la soberbia de “bendecir” de espaldas a Dios, o sea, el colmo del escándalo y la presunción. Dios sólo puede bendecir lo que es y sólo es lo que es según su querer. Las fallas en el ser carecen de existencia desde la perspectiva del Bien y, por tanto, metafísicamente no pueden ser bendecidas. Todo quedaría en un teatrillo donde Dios es tratado como convidado de piedra. Por eso se bendice siempre a las personas y jamás el pecado, ni en público ni a escondidas, ni con una fórmula litúrgica ni con otro tipo de fórmulas (no sé cuáles). No hay poder para ello. Pura lógica.

Volvamos a la Lógica y la Metafísica, también la lógica y la metafísica del amor, para que sea verdadero. No olvidemos que “el ser es y el no ser no es, y no puede ser y no ser a la vez” aunque nos empeñemos en ello.

Avisos

Los primeros sábados de cada mes de 6 a 7 tenemos el encuentro de formación en la fe.

Terceros sábados de mes de 6 a 7 de la tarde Adoración y alabanza

Domingo de la fiesta del Bautismo del Señor

Lectura del libro de Isaías 55, 1-11 Así dice el Señor: «Oíd, sedientos todos, acudid por agua,

también los que no tenéis dinero:venid, comprad trigo, comed sin pagar vino y leche de balde.¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta, y el salario en lo que no da hartura?

Escuchadme atentos, y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos.Inclinad el oído, venid a mí:

escuchadme, y viviréis.Sellaré con vosotros alianza perpetua,

la promesa que aseguré a David:a él lo hice mi testigo para los pueblos,

caudillo y soberano de naciones;tú llamarás a un pueblo desconocido,

un pueblo que no te conocía correrá hacia ti;por el Señor, tu Dios,

por el Santo de Israel, que te honra.Buscad al Señor mientras se le encuentra,invocadlo mientras esté cerca;que el malvado abandone su camino,y el criminal sus planes;que regrese al Señor, y él tendrá piedad,

a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis planes no son vuestros planes,

vuestros caminos no son mis caminos

—oráculo del Señor—.Como el cielo es más alto que la tierra,

mis caminos son más altos que los vuestros,

mis planes, que vuestros planes.Como bajan la lluvia y la nieve del cielo,

y no vuelven allá sino después de empapar la tierra,de fecundarla y hacerla germinar,para que dé semilla al sembrador y pan al que come,así será mi palabra, que sale de mi boca:no volverá a mí vacía,sino que hará mi volunta y cumplirá mi encargo».

R. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

Lectura de la primera carta del apóstol

san Juan 5, 1-9 Queridos hermanos: Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama a Dios que da el ser ama también al que ha nacido de él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. Pues en esto consiste el amor a Dios: en que guardamos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe.

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Éste es el que vino con agua y con sangre: Jesucristo. No sólo con agua, sino con agua y con sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los testigos: el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo. Si aceptamos el testimonio humano, más fuerza tiene el testimonio de Dios. Éste es el testimonio de Dios, un testimonio acerca de su Hijo.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 7-11

En aquel tiempo, proclamaba Juan:

—«Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo:

—«Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto».